



RELACION DE LA TOMA DE SCHWEIDNITZ, EN SILESIA, ganada por asalto por las tropas AUSTRIACAS Y RUSIANAS. del cargo del General BARON DE LAUDOHN

el dia primero de Octubre de este año 1761.



A toma de la plaza de *Schweidnitz*, en *Silesia*, por las tropas *Austriacas* y *Rusianas* del exercito del General *Laudohn*, es una de aquellas acciones grandes, que hai en la guerra, y que hace ver por una parte quanto vale una osada resolucion en manos de un General esforzado, y prudente: y el daño que por otra acarrea

el confiarse de su fama, creyendo que ella sola puede batar para contener a los enemigos.

La empresa del General *Laudohn* parece a la primera vista una temeridad. Porque acometer a una plaza de fortificacion regular, que tiene una muralla mui alta, y un foso mui ancho: que está resguardada con muchas obras exteriores: que se hallaba con una guarnicion competente, ya que no para sostener un sitio formal, por lo menos para contrarrestar qualquier sorpresa: y querer tomarla con espada en mano, con bayoneta, con escalas, sin abrir trinchera, sin batirla con artilleria, y sin hacer brecha: en una palabra, emprender conquistarla sin mas socorro que el del valor, más que idea de un General experimentado, parece arrojo de un partidario, que se expone temerariamente

A

por



por ganar fama. Y que desaire no seria verse aquel rechazado de poco número, teniendo cerca a su contrario tan vigilante, con un exercito de sus mejores tropas, que amenazaba entrar a sangre, y fuego en el Condado de *Glatz*, y en *Bobemia*, sin poderle llegar a tiempo socorros, en caso de desgraciarse la empresa, ni del General *Dawn*, que necesita toda su gente para mantener la *Saxonia*, ni del exercito grande de los *Rusianos*, que la mayor parte se habia vuelto a *Posnania* por falta de viveres? Pero jamas hubiera emprendido el General *Laudohn* una cosa tan arriesgada, a no haber tenido bien fundadas noticias; las cuales prueban que lo pensó todo, y ejecutó con la mayor prudencia.

Sabia el General *Laudohn*, que temiendose los *Prusianos* se les desertasse gente, no tenían puestos avanzados, ni patrullas, que pudiesen avisar su marcha; y que por consiguiente seria la primera noticia, que tubiesen, el ver acometer a la plaza. Se hallaba sabidor que confiada la guarnicion en la inmediacion del exercito, en que estaba el Rey, no hacía la guardia con el mayor cuidado ni fuera de la plaza, ni dentro de ella. No ignoraba tampoco, que de 5 batallones *Prusianos*, uno de los cuales se componia de gran numero de convalecientes, estaban acampados a alguna distancia de la plaza los quatro entre las murallas, y las obras exteriores. Finalmente sabia, que esta gente no estaba formada en un campo solo, sino dividida en tres, y cada uno de por si bien endeble: y que cada fuerte, de quatro que habia que ganar, tenia cortisima guarnicion, la ciudad quasi sin alguna, y en ella mas hospitales, que quarteles. De que resultaba, que toda la tropa *Prusiana* estaba mal unida, y mal repartida.

En el conocimiento de todos estos errores clásicos fundó el General *Laudohn* la consecucion de su empresa. Dispuso para ataque general 20 batallones *Austriacos*. Repartió este cuerpo en otras tantas partes, como eran los fuertes; y cada una, compuesta de 5 batallones, habia de acometer a un fuerte, que quando mas tendria un batallon solo que le defendiese. Por ser dos de los 4 fuertes de al-

guna mayor resistencia, añadió a la gente, que tenía destinada contra ellos, quatro compañías de granaderos *Rusianos*, con cuya nacion quiso repartir la gloria, y el peligro. Escogió para mandar las quatro divisiones quatro fugetos de toda su satisfacción, de aquellos que aun no han hecho su fortuna, pero que desean tener ocasiones, en que acreditarse. Eran estos el coronel Conde de *Walis*, el Mayor *Linck*, el teniente coronel *Cabuel*, y el teniente coronel Barón de *Vins*. Para que se guardasse uniformidad en las divisiones, dirigia los 4 ataques uno solo, que era el Mayor General *Amadei*.

Dió a esta tropa alguna artilleria, artilleros, carpinteros, y trabajadores, y hachas, picos, y escalas. Dispuso que a la mañana del día 30 de Septiembre bloqueasse a lo lejos a *Schweidnitz* un cuerpo, mandado por el General *Janus*, compuesto de *Hufares*, *Croatos*, y *Cosacos*, con orden de que al anochecer se arrimassen mas a la plaza, para cortar todos los caminos, que iban a ella. Parte de estos se destinó para que hiciesen contra el fuerte llamado del *Agua* un ataque falso, muy ruidoso, para alejar las fuerzas del enemigo, y llamar allí su atención principal. Puso en *Cameran* un cuerpo de reserva de 4 batallones, y 4 esquadrones al cargo del Mayor General Principe de *Liechtenstein*, y del General Conde de *Kinski*. El General *Laudohn* fue en persona a las inmediaciones de los ataques, y se puso en un alto llamado *Schomburunn*, desde donde podia animar a los suyos, remediar los daños, y dar todas las demas providencias, que se ofreciesen. Dejó al General *Rusiano* Conde de *Czernichev* el mando del exercito, que seguia, y observaba al Rey de *Prusia*.

A las 9 de la noche se pusieron los 20 batallones en marcha, observando en ella el mayor silencio. Llegaron a las dos y media de la mañana (que era la hora que se queria) al pie de las obras exteriores, sin ser sentidos, como habia pensado el General *Laudohn*. Llegar, formarse, y acometer, fue todo uno. La guarnicion de cada fuerte, por ser corta, no podia resistir; ni se supieron unir los tres campos. Destacaban tropa, y a una parte, y a

otra; y la mayor porción acudia donde habia mas estruendo, que era el ataque falso. Si la tropa acampada, abandonando a la de los fuertes, se hubiera retirado dentro de *Schweidnitz*, es de creer que no se hubiera podido tomar la plaza, y que hubieran tenido los *Austriacos* que abandonar por la mañana las obras exteriores ganadas por la noche. Pero todo fue confusion y desorden, ni hubo acierto en los que mandaban, ni en los que obedecian. Es verdad que disparaban los *Prusianos* la artilleria y fusileria; mas con la obscuridad de la noche no se sabia adonde dirigir los tiros. Passaron los *Austriacos* por los intervalos de los fuertes, cogieronlos por las gargantas, pusieronse entre la tropa de su guarnicion y la de los tres campos, y cortaron luego la comunicacion entre estos y la plaza. Los soldados, que defendian los fuertes, se vieron obligados a cederlos al mayor numero: y los acampados, viendose cortados entre los fuertes y la plaza, se rindieron. *Schweidnitz*, sin mas tropa que un batallon solo, no pudo defender ni la muralla, ni las puertas; y asi entraron en ella los *Austriacos*. Al principio hubo algun saqueo. A las 6 de la mañana ya no se veia ni un soldado *Prusiano* en la plaza; y a las 8 ya estaba todo tan sossegado, como si no hubiera sucedido tal cosa, y asegurados todos los puestos principales. El General *Laudohn* puso inmediatamente de guarnicion 10 batallones *Austriacos*; los 8 de tropa arreglada, y 2 de *Croatos*. Nombró por Gobernador de *Schweidnitz* al Teniente General Baron de *Buttler*, oficial de infanteria muy acreditado, y buen ingeniero. Y finalmente en sola una noche han ganado las armas de la Emperatriz Reina una plaza, que antes les habia costado mas de tres semanas de sitio, quatro mil hombres, y de dinero dos millones de florines, que son veinte millones de reales.

Despachó el General *Laudohn* a llevar a *Viena* la primera noticia a SS. MM. Imp. al Baron de *Vins*, que hizo el ataque de un fuerte, en donde se voló un almacen de polvora. Quatro dias despues llegó a dicha ciudad con relacion mas individual el Mayor General Principe de

5

Lichtenstein, que fue uno de los primeros que entraron en la plaza.

Se ha hallado en *Schweidnitz* mucha artilleria de todos calibres, 136 cañones de bronce, y 29 de hierro, 135 morteros para atrojar granadas, cerca de millon y medio de cartuchos para caravina, fusil, y artilleria, mas de 21000 bombas, 123000 balas de artilleria, 8 millones de balas de caravina y fusil, 1200 quintales de polvora, y 100 de mechas, y 9 picas, sin contar las municiones que estaban cargadas en 97 carros, cuya cantidad aun no se ha valuado.

En quanto a viveres se han hallado 20000 raciones de pan, y 355000 de vizcocho, mas de 121000 fanegas de harina, trigo, cebada, avena, y otras semillas; y porcion grande de paja, y heno, aunque la mayor parte podrida.

Murieron 12 oficiales en la funcion, y salieron heridos 55, y entre estos fueron 5 *Rusianos*. Murieron 266 soldados *Austriacos*, y 51 *Rusianos*. Los heridos son 957 *Austriacos*, y 41 *Rusianos*. Faltan otros 140 soldados *Austriacos*, que se cree perecieron los mas quando faltó el almagazen. Se han encontrado entre las ruinas algunos soldados vivos, y entre ellos uno del regimiento de *Colowrat*, despues de haber estado enterrado dos dias y medio, se halló vivo, y tan fuerte, que echó luego a correr a su regimiento, pidiendo solo que le diessen de comer.

No se sabe la pérdida de los *Prusianos*; pero respecto de que se componia toda la guarnicion de 5 batallones, y de ellos uno de convalecientes, y de que se tomaron prisioneros mas de 4 mil soldados, sin contar 108 oficiales, se deja conocer que habrán sido mui pocos sus muertos. En sabiendose el numero de sus heridos, que aun se ignora, se podrá conocer qual fue su defensa. Pero sea como fuere, lo cierto es que duró pocas horas.

El Gobernador de la plaza, que era el Mayor General Conde de *Zastrow*, está tenido entre los *Prusianos* por oficial de mucho espiritu; pero tambien tienen dias los mayores talentos.

El General *Landohn* se volvió a su campo de *Freyburg*. El Rey de *Prusia* hizo ademan de ir a buscarles pero despues pasó a *Neis*, y las ultimas noticias aseguran que se ha arrimado a *Breslaw*. No puede dudarse que para sus intentos ha sido pérdida irreparable la de *Schweidnitz*.

El Martes 6 de Octubre se cantó el *Te Deum* por la toma de dicha plaza en la Metropolitana de *Viena*. Asistieron SS. MM. Imp. y AA. , y se pusieron al publico 25 banderas , que se encontraron en la plaza , y llevó el Principe de *Lichtenstein*.

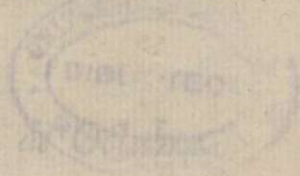
CON LICENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: En la Imprenta de ANTONIO MARIN.

Se ballará en casa de Don Francisco Manuel de Mena,
calle de las Carretas.



RELACION DE LOS
Desposorios del Rey Católico de
las Españas D. Felipe Quinto, con
la Serenísima Señora Princesa de
Parma Doña Isabel Farnesio, cele-
brados en esta Ciudad el día diez y
seis de Septiembre de 1714.
Y traducida de Italiano
en Español.



Publicada en Madrid Sabado seis de Octubre
de 1714.

En el corto espacio de diez y seis años ha visto
nuestro Reino los Desposorios de dos Reynas,
celebrados por un Cardinal Legado à La-
tine, enviado por el Papa à este fin, que es una
de las mayores demostraciones, que los Sumos
Pontifices suelen hacer, pero en estas de la Reyna de Es-
paña la Serenísima Señora Doña Isabel Farnesio; los celebra-
dos en su Sociedad con una demostracion de magnificencia, no
comparada con las dos Reynas antecedentes de España, y de
Estrangeros, viendo su Beatitud añadido con Breve particular,
de las facultades que acostumbraban à los demás Legados à
Lattine, y de poder bendecir Pontificilmente, por
el Rey, y Reyna, lo qual, por lo que se ve en el original muy de claro,

El General Lasalle se volvió a su campo de Froya-
braga. El Rey de Prusia hizo además de un a bastantes
puntos de guerra más y más, y las últimas noticias aseguran
que le ha triunfado a Austria. No puedo decirle que por
si sus intenciones ha sido perdida irreparable la de Schadow-
nberg.

El Mariscal de Campo de campo el Teniente por la
orden de la plaza en la Metropolitana de Prusia. An-
tonio de S. M. M. imp. y A. S., y la guerra al público y
bandera, que lo coronaron en la plaza, y llevó el
Príncipe de Liechtenberg.

CON LICENCIA DEL REY NUESTRO SEÑOR.

EN MADRID: En la Imprenta de ANTONIO MARIN.

se hallará en casa de Don Francisco Manzan de Mena,
calle de la Caxera.

